LA GUERRA

SIR DOUGLAS HAIG, JEFE DEL SEGUNDO CUERPO DEL EJÉRCITO INGLÉS

NÚMERO 33

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

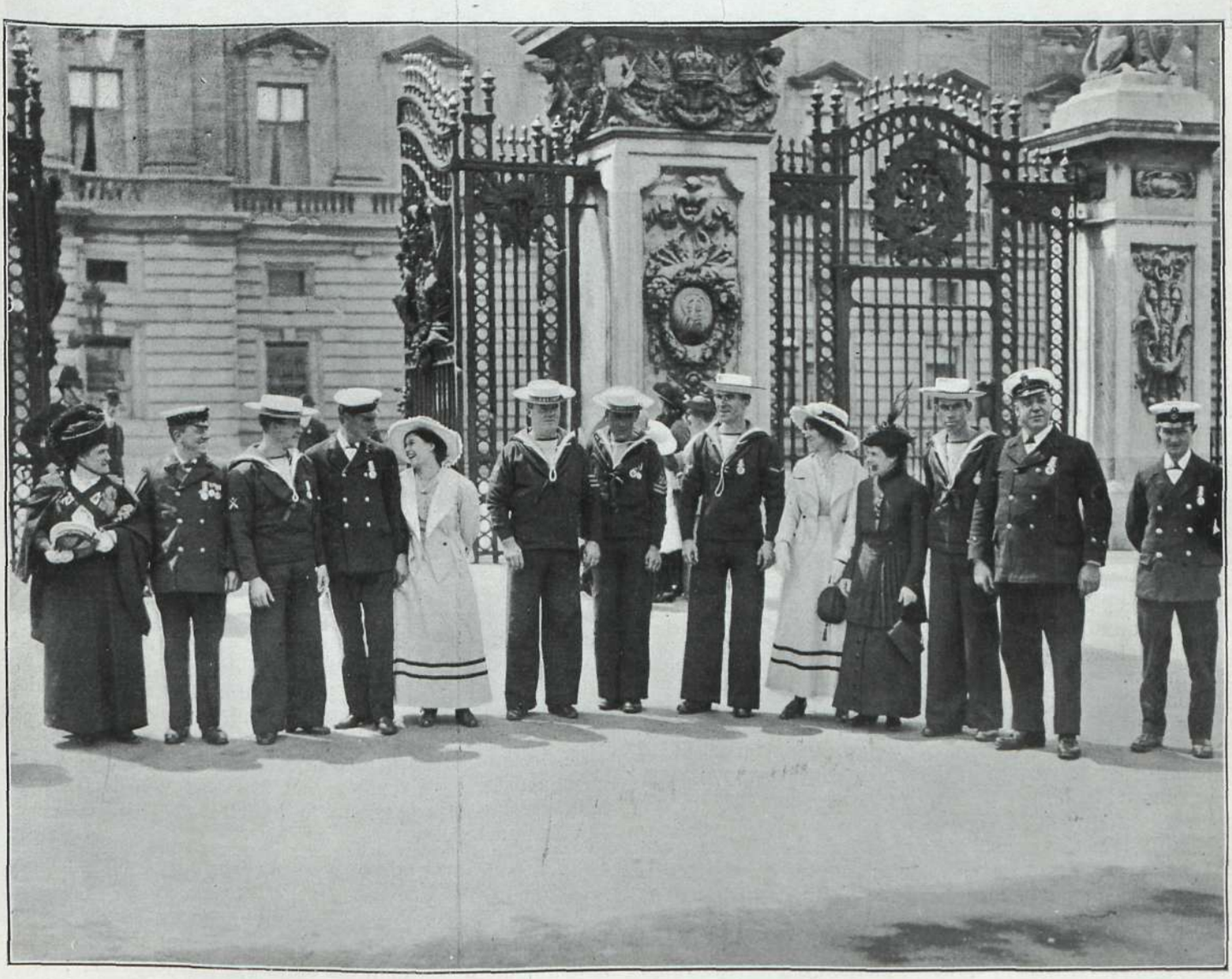
DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Al empezar estas líneas ha principiado ya, según todas las apariencias, una gran batalla entre alemanes y rusos. Aquéllos, no contentos con haber rechazado a éstos de Galitzia, quieren conquistar toda la Polonia rusa y su capital Varsovia. Para realizar tal empresa lanzan contra los rusos cuarenta y un cuerpos de ejército, de los cuales dieciocho son austriacos y el resto alemanes. No solamente Mackensen continúa su avance por el Sur en demanda de Lublín, sino que la línea entera alemana que va del Báltico a Bukovina, se moviliza, avanza hacia Riga por el Norte, amagando un desmesurado movimiento envolvente, adelanta por el Niemen y el Narew, y, tomando el aspecto de una enorme tenaza, quiere aplastar con ella al ejército ruso que está concentrado en el saliente de Varsovia.

Tal es el plan de los alemanes; falta saber si los rusos les permitirán realizarlo. Tres veces han llegado los alemanes a la vista de Varsovia; la atacaron por el Norte y por el Oeste; pero fueron siempre rechazados. Ahora el esfuerzo que hacen es superior a los anteriores; veremos si el resultado será más propicio. Disponen de todo el ejército austriaco, excepción hecha de los cuerpos que se baten contra los italianos y los que observan junto a las fronteras servia y rumana. Han movilizado por su parte todas sus reservas y cuentan con artillería numerosa, con una provisión casi inagotable de municiones. Han llevado allí sus mejores tropas y están dispuestos a sacrificar a medio millón de hombres si es preciso. Anhelan destruir al ejército ruso y apoderarse de Varsovia. Sus tropas del Norte, mandadas por los generales Below, Scholz, Gallwitz y Woyrsch, avanzan de Norte a Sudeste amenazando las



Grupo de marinos condecorados por S. M. británica, a su salida del palacio de Buckingham *(Fot. Central News)*

TRASLADO DE LAS CENIZAS DE ROUGET DE LISLE A LOS INVÁLIDOS *(Fot. Branger)*

M. Poincaré, presidente de la República, pronunciando un discurso ante el féretro del autor de la *Marsellesa*

fortalezas de Ostrolenka, Rozan, Pultusk, Serock y Novo Georgievsk. Sus falanges del Sur, a las órdenes del archiduque José Fernando, Mackensen, Böhm Ermolli, Linsingen, Bothmer y Pflanzer, arremeten de Sur a Norte para apoderarse de la línea Lublín, Kholmkowel. En ataque es enérgico; la amenaza, tremenda; la situación de los rusos parece apurada, quizá lo es. Y decimos quizá porque no tenemos datos suficientes para saber si es posible una defensa victoriosa.

Los rusos continúan retirándose como desde el principio de Mayo. Se retiran con lentitud, haciendo frente de cuando en cuando, dando terribles zarpazos, uno de los cuales casi aniquiló hace unas semanas el ejército del archiduque José Fernando. Pero, al fin, se retiran. Se abrigan detrás de las fortalezas que defienden el triángulo polaco. Parece que tienen gente bastante para resistir a los alemanes, y la disposición del terreno en que parece que van a combatir les ofrece facilidades para maniobrar por líneas internas, pudiendo lanzar sus huestes contra uno de los adversarios y aplastarlo antes que el otro haya podido acudir en su auxilio. Luego, repitiendo el ataque, pueden deshacerse del segundo enemigo cuando hayan acabado con el primero.

Concentrando sus tropas en ese triángulo, que no tiene más de 300 metros de base, y del que Varsovia constituye uno de los vértices, tienen, a no dudarlo, gran facilidad para la defensa. Pero si el ataque es muy vigoroso y carecen los rusos de la artillería necesaria para resistir con buen éxito, corren el riesgo de ver casi copado su ejército.

Podría, pues, suceder una cosa que produciría gran desilusión a los estrategas de café: que las dos ramas de la tenaza no encontraran al cerrarse otra cosa que unas cuantas ciudades—Varsovia entre ellas—. Pero que el ejército moscovita no pareciera por ninguna parte.

Si así ocurre, todo el esfuerzo alemán habrá sido vano. Habrá alcanzado buenos resultados políticos y morales; pero mientras el ejército ruso esté intacto no podrá distraer Alemania ni un solo soldado ni un cañón del territorio ruso. Y si por necesidad tiene que llevar parte de sus tropas a los campos de batalla occidentales, la hueste rusa volverá a entrar en Austria-Hungría, más amenazadora, más formidable que nunca.

* * *

¿Qué hacen franceses e ingleses mientras los rusos pelean como titanes contra Alemania, Austria y Turquía? ¿Qué se ha hecho de aquella ofensiva que tenía que iniciarse a principios de la primavera pasada y arrojar a los alemanes más allá del Rhin y devolver su patria a los belgas? Los alemanes quedarían probablemente vencidos en pocas semanas si una masa de dos millones de hombres les atacara resueltamente por occidente mientras ellos combatían contra los rusos. ¿Cómo no intentan esa empresa los franco-ingleses? Digamos lo que unos religiosos decían de un virrey del Perú: «Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta». Alguna razón muy poderosa debe de haber que impide a los aliados acudir en socorro de Rusia. Hay algo que *cloche*, sin duda alguna. ¿Faltan hombres, armas, dinero? ¿Faltan una dirección acertada, un hombre audaz, o lo uno y lo otro? Algún día lo sabremos.

Entretanto, recordemos que la ocasión presente quizá no se repetirá otra vez, y que si los rusos son derrotados las consecuencias pueden ser desastrosas para Francia e Inglaterra.

EN LOS DARDANELOS

He aquí un extracto de la nota oficial publicada por el *War Office* dando cuenta de las operaciones efectuadas en la península de Galípoli del 8 al 24 de Junio pasado:

«Después de los combates del 4 y del 5 de Junio no se

ha librado durante dos semanas en la península de Galípoli más que acciones secundarias.

»Los turcos permanecían a la defensiva, y los aliados preparaban una nueva ofensiva que debía realizar el 21 cuerpo expedicionario francés, el cual atacó y conquistó las dos primeras líneas de trincheras enemigas.

»El objetivo principal era la posición de Haricot, en cuyas inmediaciones luchaban hacía seis semanas.

»Este tiempo lo aprovecharon los turcos para reforzar la fortificación con una verdadera red de trincheras protegidas por numerosas defensas accesorias.

»Los turcos hicieron sacrificios para que continuasen en su poder, y estaban siempre prevenidos. La posición es importantísima, pues domina por el Sur la cabeza de Kereves y por el Norte enfila las posiciones de los aliados.

»Después de hechos los preparativos, el 4 de Junio el ataque al Haricot se confió al coronel jefe de una brigada de infantería, precisando quince días de minuciosos reconocimientos y de fuego metódico de nuestra artillería para batir las defensas y parapetos de las primeras trincheras.

»El día 20 se fijó el ataque para el día siguiente. Con un tiempo excelente y a la señal convenida, todo el frente de nuestra línea que atraviesa la meseta oeste de Kereves Dere salió de las trincheras de nuestra izquierda.

»La primera embestida condujo a nuestra infantería a la primera línea de las trincheras enemigas. El coronel jefe que dirigió el ataque quedó fuera de combate.

»Una hora más tarde conquistamos la segunda línea, donde nos hicimos fuertes durante toda la jornada, a pesar de los contraataques del enemigo y del fuego intenso de su artillería.

»En la derecha del frente de combate, donde éste era más duro, un regimiento colonial logró alcanzar las defensas enemigas; pero, herido el teniente coronel, el fuego de la segunda línea enemiga impedía la defensa de las trincheras conquistadas.

»Las tropas, sin tener tiempo para reorganizarse, fueron contraatacadas fuertemente y tuvieron que ceder el terreno ganado. Algunos grupos aislados resistieron, siendo reforzados posteriormente durante todo el día.

»Sucediéronse ataques y contraataques sin resultado, y a las tres de la tarde el general recurrió al regimiento de África.

»La artillería preparó un nuevo ataque. Un batallón de zuavos y otro de la legión extranjera se colocaron delante de la posición disputada.

»Al caer la noche, el teniente coronel que dirigía la operación saltó al parapeto, gritando:

»—¡Adelante!

»Después de una lucha de diez minutos nos apoderamos de las trincheras, y nuestros fuegos persiguieron al enemigo, diezmándolo.

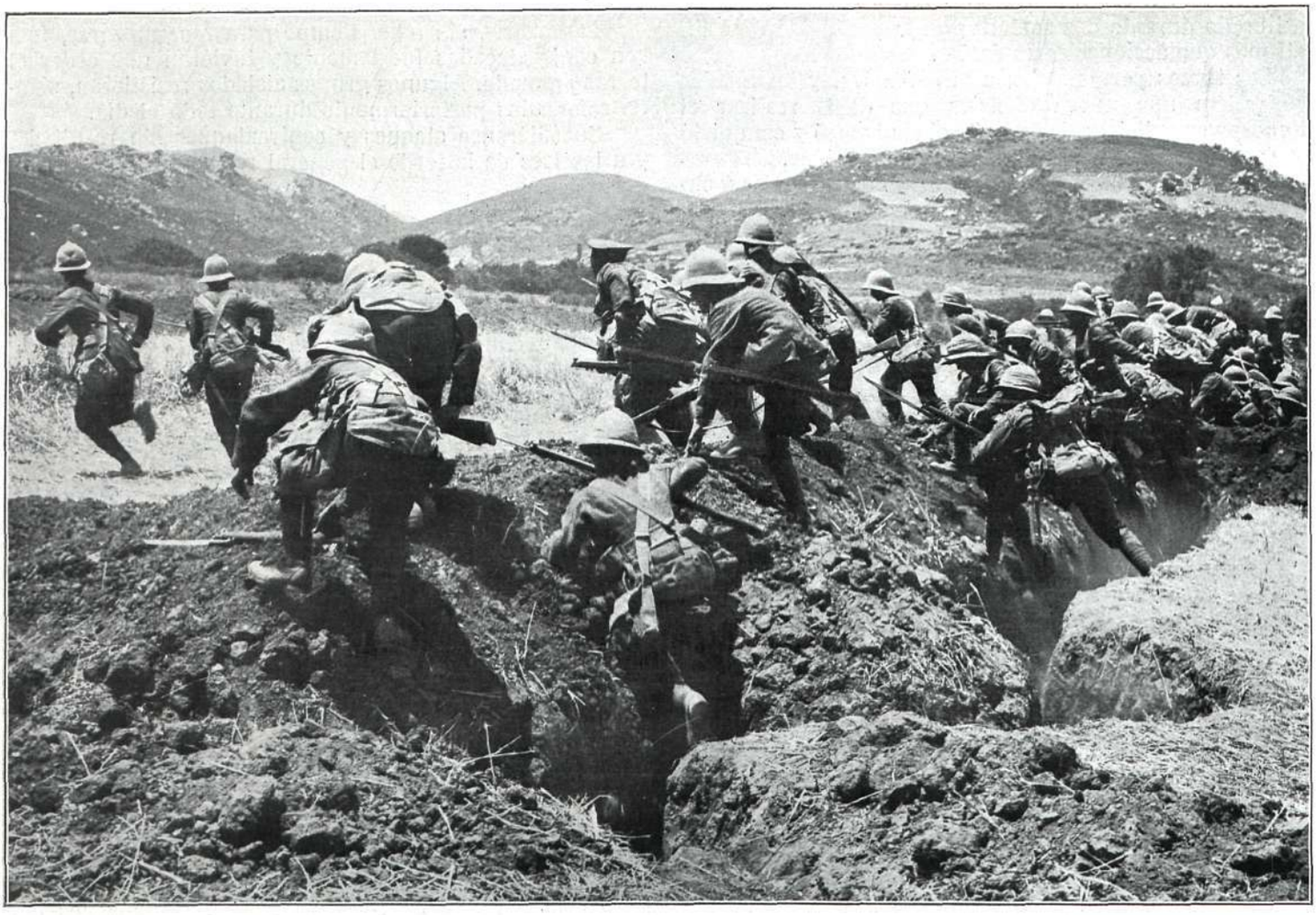
»Luego comenzó en la trinchera la labor más dura bajo el intenso fuego de la artillería de la costa de Asia, pues los turcos habían reforzado su artillería con baterías retiradas de Andrinópolis y del crucero *Goeben*. Comenzó entre montones de cadáveres el trabajo de zapa y de pico en la posición de comunicación con las líneas aliadas, y de reparar los parapetos destruídos y colocar alambradas exteriores.

»El día 22, de madrugada, los turcos iniciaron un ataque furioso en grandes masas contra las trincheras defendidas por un regimiento de África, al que pusieron en situación crítica; pero, batidos por el fuego de la infantería, ametralladoras y artillería, las fuerzas otomanas se retiraron.

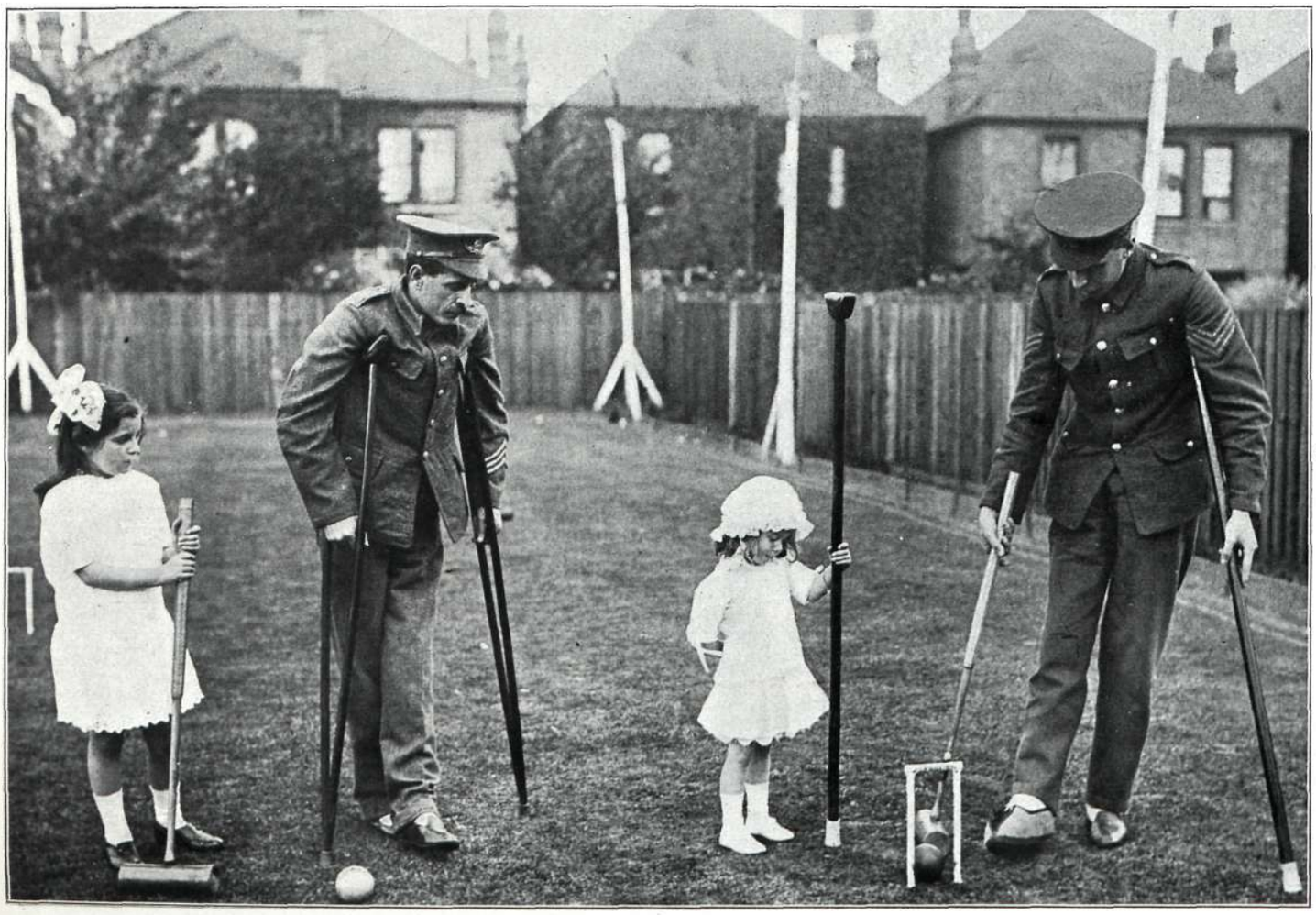
»Este ataque costó al enemigo un regimiento entero, y el resultado de la acción del 21 fué muy satisfactorio, representando un gran quebranto material del enemigo, y nos dió la llave de Kereves Dere, demostrando el excelente estado moral de nuestras tropas. Los jóvenes del reemplazo del 1915 y los veteranos que han regresado del

FIESTA NACIONAL FRANCESA DEL 14 DE JULIO *(Fot. Branger)*

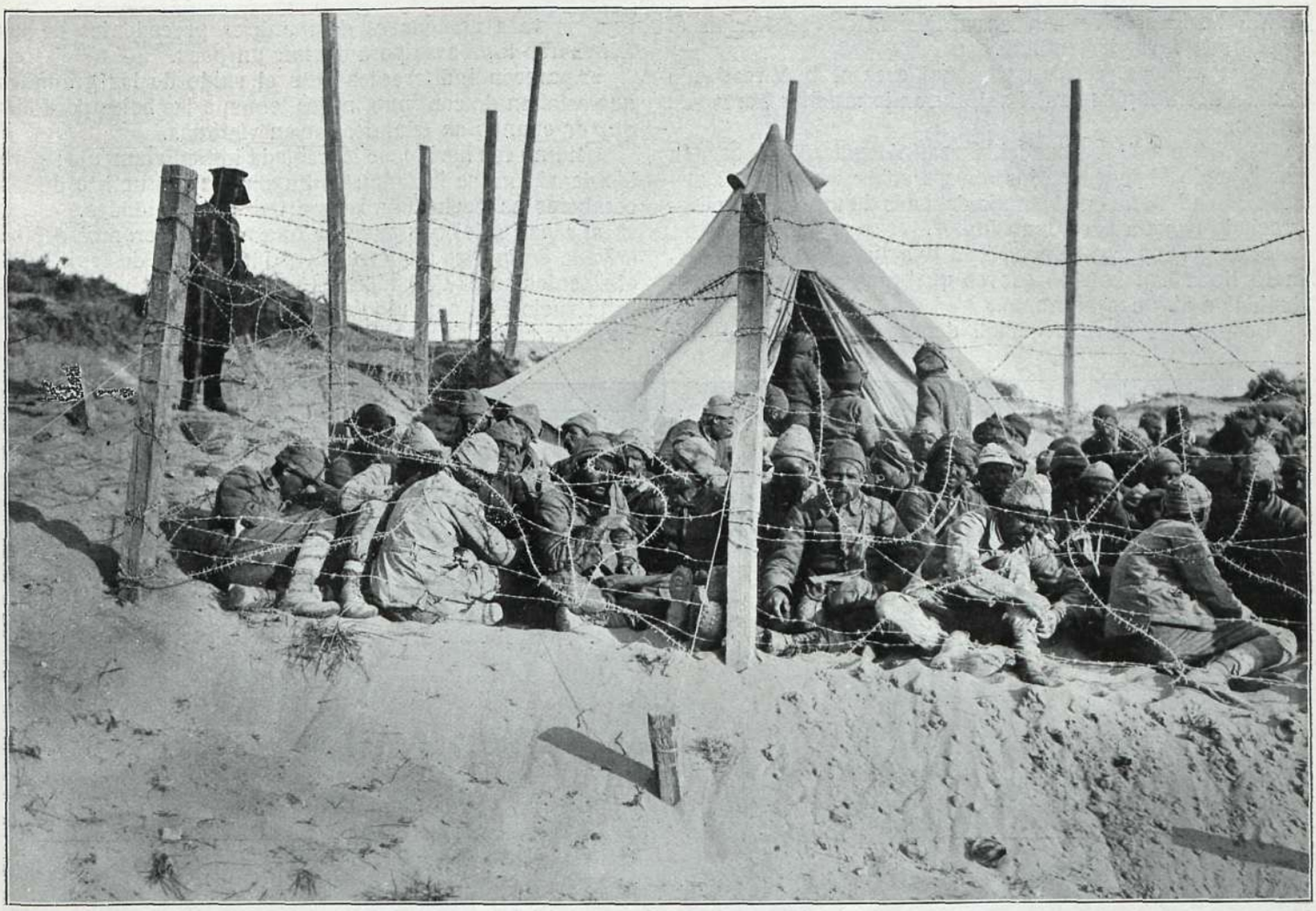
Exposición del féretro de Rouget de Lisle, junto al Arco de la Estrella, de París



Una carga de soldados de la división naval en la península de Galípoli *(Fot. Central News)*



Partida de croquet entre dos lindas pequeñuelas de Kew y dos soldados heridos. Una de las niñas sostiene la muleta de su compañero
(Fot. Central News)



Prisioneros turcos concentrados en su propio campamento de Seddab-Bahr *(Fot. Central News)*

Merienda organizada por el Club de Tennis, de Kew, para obsequiar a un grupo de heridos reunidos en la localidad
(Fot. Central News)

frente heridos, rivalizan en ardimiento y se lanzan al asalto con furia irresistible.

»Los aviones, con un personal escaso, han realizado salidas hasta la puesta del sol, durando muchas horas sus vuelos.

»El 22 nuestra escuadrilla realizó una nueva hazaña corrigiendo el fuego de los obuses sobre un albatros alemán, abandonado en el campo después de un combate desgraciado con un aeroplano inglés.

»Los prisioneros turcos dicen que sus unidades de primera línea han sufrido graves quebrantos, quedando reducidas a algunos hombres.»

Después de la nota oficial, damos el extracto de una bra, se ve a centenares de hombres procedentes de las trincheras tumbarse para dormir un poco.

»Aparecen indiferentes ante el ruido de las granadas que estallan de continuo, ni les temen a las balas perdidas que de cuando en cuando causan víctimas.

»Si uno cae herido, se le traslada inmediatamente; pero los demás no se inmutan ni huyen. La costumbre de los combates ha hecho fatalistas a todos los soldados.

»La parte del barranco de que nos apoderamos estaba erizada de fuertes alambradas, y fué preciso destruir tales obstáculos antes de poder avanzar con desembarazo. Ahora el suelo está cuajado de escombros y despojos de toda clase, de cadáveres a medio enterrar, de tumbas recientes.

Damas de la aristocracia inglesa visitando a los heridos alojados en los barracones del parque de Hasefield
(Fot. Central News)

carta enviada por un oficial de Estado Mayor inglés a un amigo suyo:

«En cuanto a lo que ocurre en esta península, que Alá confunda, poco puedo decirte, porque no estoy en condiciones de abarcar todo el conjunto de operaciones que se desarrollan en torno mío. Te diré algo de lo que sé, porque lo he visto.

»En la actualidad actuamos en un barranco estrecho, encajonado, tortuoso y que ha sido teatro de combates encarnizados, especialmente el 28 de Junio, en el que las tropas aliadas adelantaron unos 1,500 metros.

»El calor es insufrible porque la brisa del mar no penetra en las profundidades del barranco, y el sol cae a plomo dentro de él.

»Por fortuna hay agua en abundancia, lo cual nos permite apagar la sed que nos atormenta. En todos los rincones donde los salientes de las rocas proyectan alguna sombra, se ve a centenares de hombres procedentes de las trincheras tumbarse para dormir un poco.

»Aparecen indiferentes ante el ruido de las granadas que estallan de continuo, ni les temen a las balas perdidas que de cuando en cuando causan víctimas.

»Si uno cae herido, se le traslada inmediatamente; pero los demás no se inmutan ni huyen. La costumbre de los combates ha hecho fatalistas a todos los soldados.

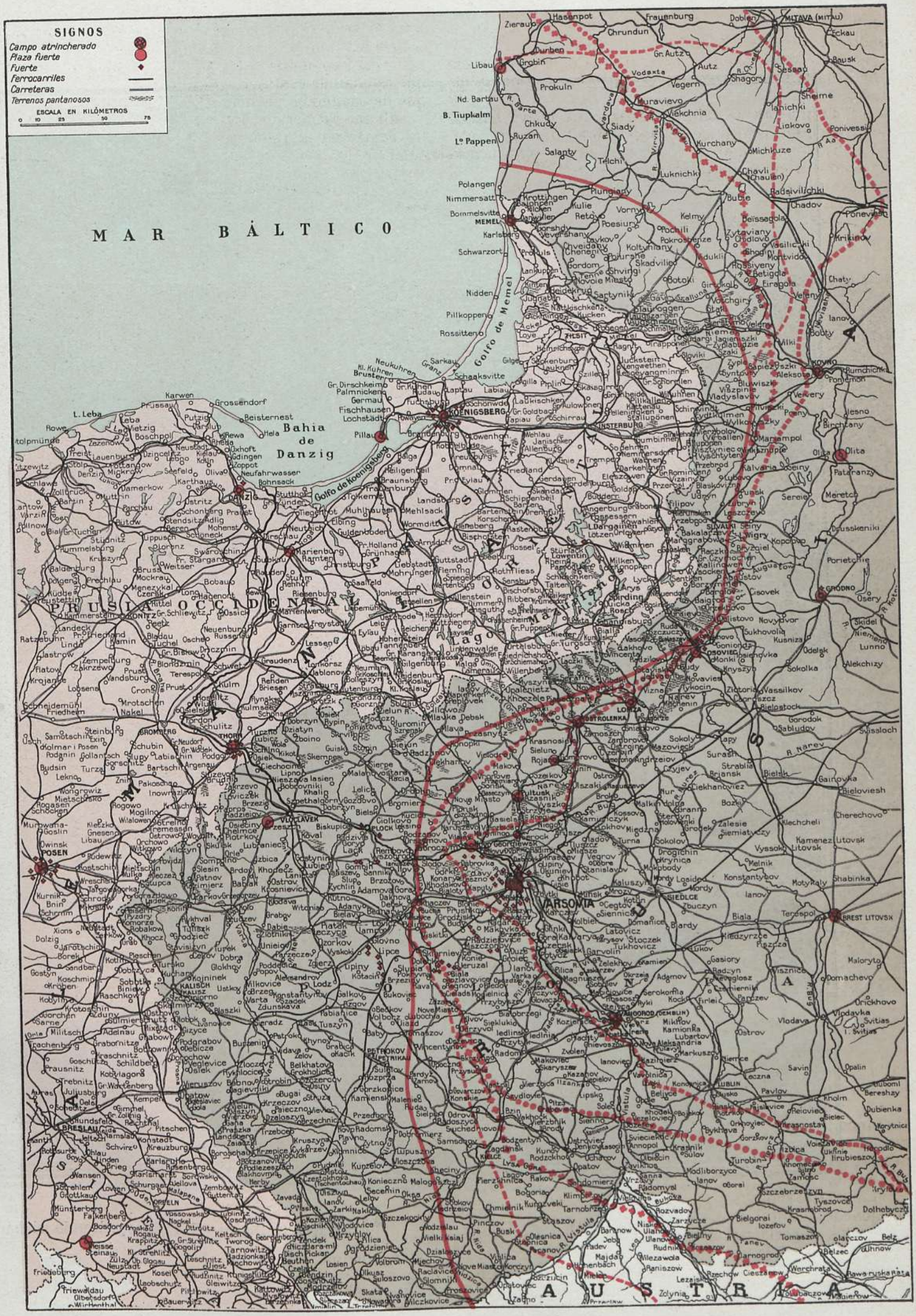
»La parte del barranco de que nos apoderamos estaba erizada de fuertes alambradas, y fué preciso destruir tales obstáculos antes de poder avanzar con desembarazo. Ahora el suelo está cuajado de escombros y despojos de toda clase, de cadáveres a medio enterrar, de tumbas recientes, de fusiles y bayonetas en gran cantidad, de útiles de campaña, de equipos, de cartas y papeles escritos en turco. El enemigo abandonó uniformes, cachivaches de cocina, armas y municiones.

»Queman los soldados cientos y cientos de cadáveres turcos, porque a causa del calor la putrefacción es espantosa, y millones de moscas lo cubren todo.

»En un recodo, siete turcos están sentados con el fusil entre las piernas. Uno de ellos tiene pasado el brazo alrededor del cuello de su vecino y parece bromear. No presentan ninguna herida visible y están muertos, sin embargo.

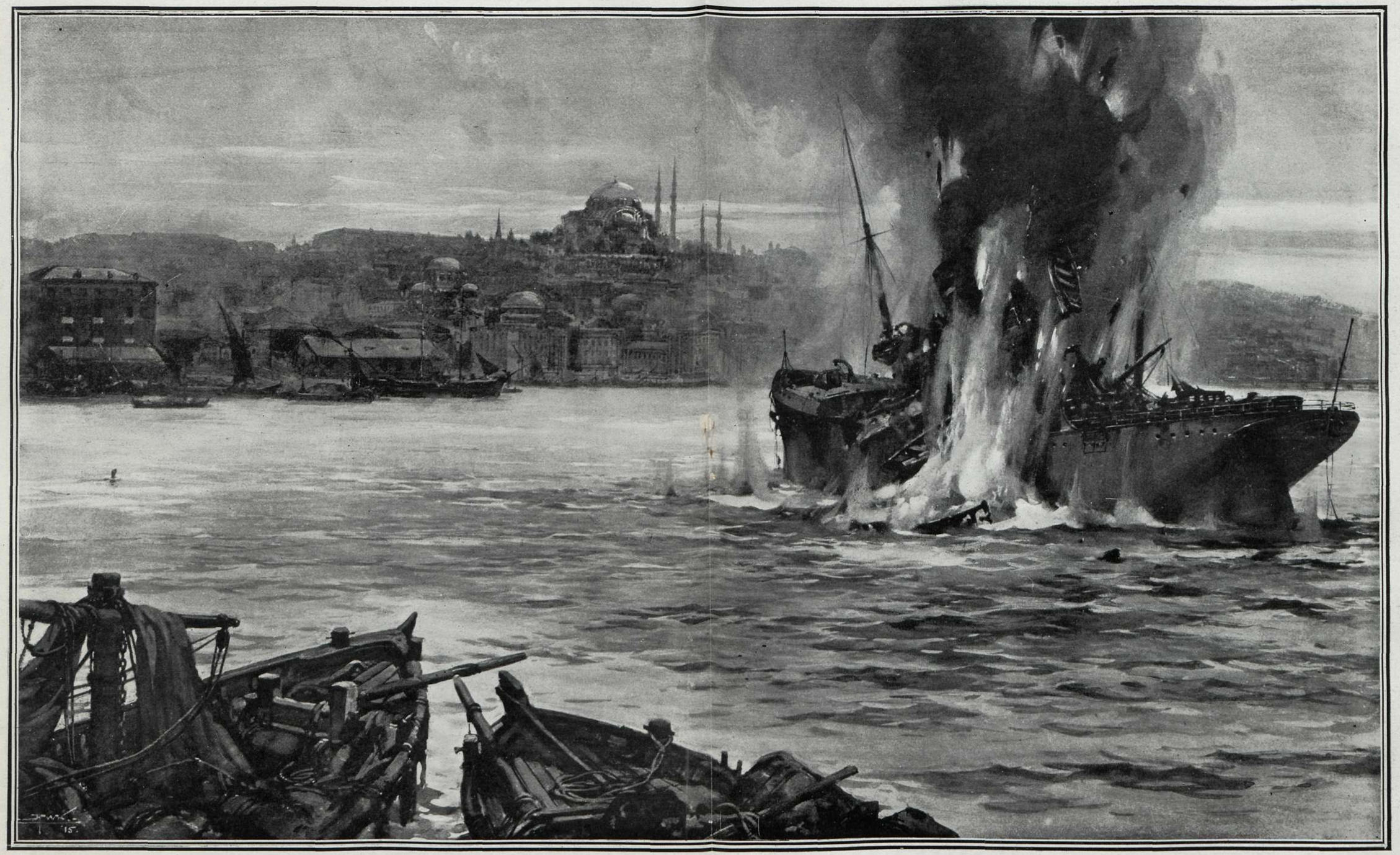
»Por todas partes trabajan los soldados; pero están llenos de confianza y entusiasmo.

»Delante de nuestras líneas, los cadáveres de nuestros soldados aparecen caídos con cierto orden, probando con ello la regularidad del ataque.

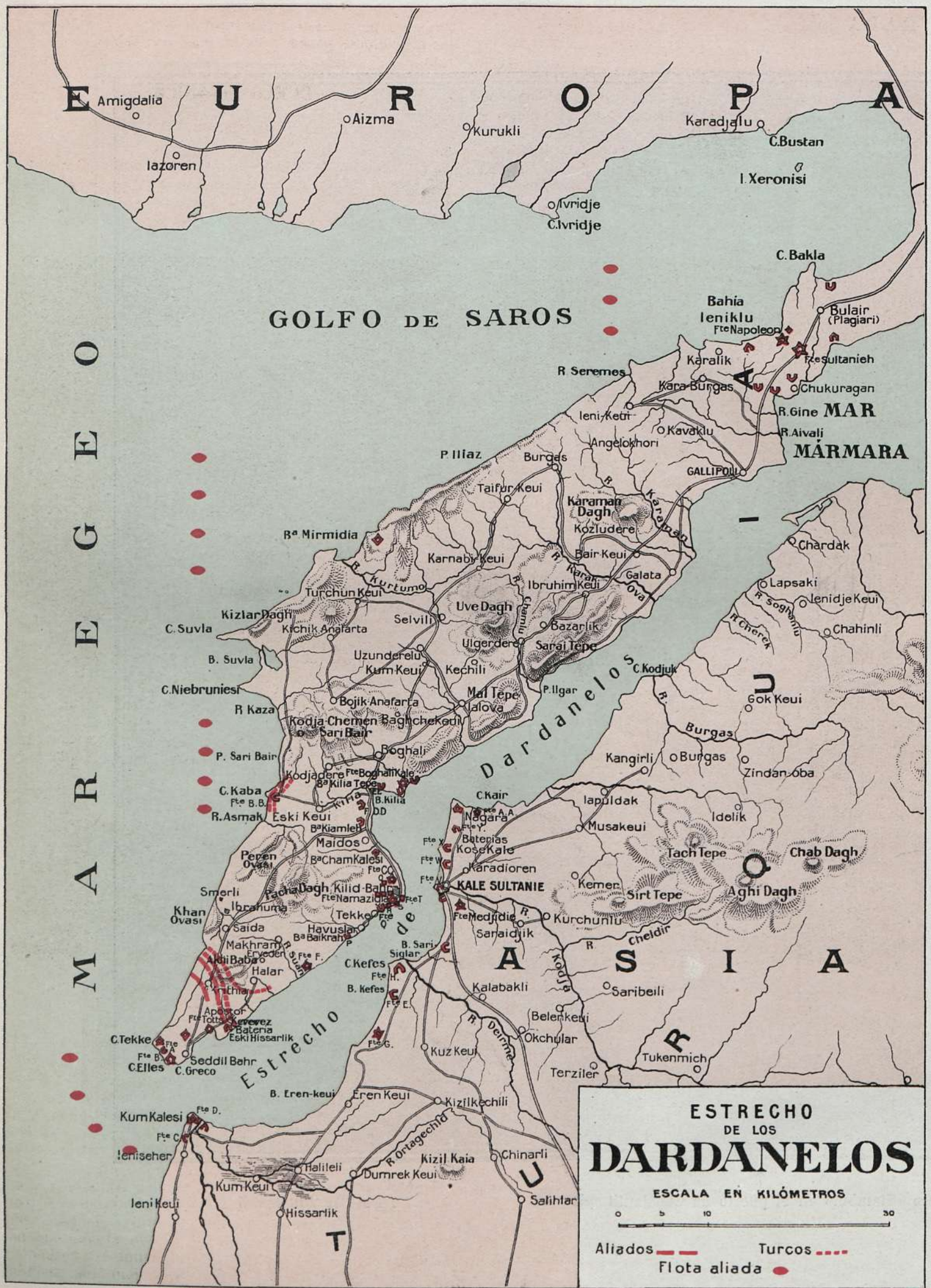


DIVERSAS FASES DEL AVANCE AUSTRO-ALEMÁN EN LA POLONIA RUSA

1.° de Mayo — 15 de Mayo - - - - - 15 de Junio ◆◆◆◆◆◆ 15 de Julio ●●●●●●● 27 de Julio ■■■■■■■■■■



El submarino inglés «E.-11» torpedeando el barco transporte turco «Stambul» en el puerto de Constantinopla (De *The Illustrated London News*)



SITUACIÓN DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES EL DÍA 25 DE JULIO

»Están a pocos pasos de nosotros, pero es imposible salir a enterrarlos a causa de los tiradores enemigos.

»Más lejos hay montañas de cadáveres turcos apilados, entre los cuales debe de haber alguno de los nuestros, a consecuencia del encarnizamiento de los combates.

»Tan pronto como se les releva, nuestros soldados beben una taza de te, y desembarazándose de su equipo se tienden en el suelo, desdeñando las balas, las granadas, la arena, el calor, los millones de moscas, que constituyen el mayor tormento, y se duermen porque por la noche, o algunas horas después, tendrán que volver a su puesto de vigilancia y continuar la remoción de tierras y los demás trabajos necesarios.»

Los capitanes Booth y Carthews, éste del cuerpo de aviadores, saliendo del palacio de Buckingham después de condecorados por el Rey
(Fot. Central News)

* * *

De todo lo que antecede se desprende que las operaciones contra Constantinopla y para abrir los Estrechos van a paso de tortuga, y que han de pasar muchos meses antes de llegar a un resultado decisivo. La empresa que los aliados aseguraban que era muy fácil, aparece extremadamente difícil, pues los turcos y alemanes han acumulado tales medios de ofensa y defensa, que cuesta trabajo superarlos.

No han conseguido los turcos arrojar al mar a los 70,000 combatientes aliados; pero hacen tales estragos en ellos que, según confiesan, han tenido los ingleses 40,000 bajas y 20,000 los franceses.

De un modo bien sencillo podría terminar la lucha en la península. Si es verdad que Rumania se niega a permitir el paso a las municiones que Alemania quiere enviar a Turquía, ésta no tendría otro recurso que capitular; pero por persuasión o por intimidación es probable que las municiones pasen, y en tal caso hay Dardanelos para rato.

DUELO TITÁNICO

(Conclusión)

A primeros de Mayo Hindenburg intenta una nueva ofensiva en la Polonia rusa contra la línea del Niemen Para realizarla recibe cinco cuerpos más de ejército. Con éstos la hueste germánica cuenta veinte cuerpos suyos sin contar los austriacos. Los rusos parecen vencidos; pierden casi una división del décimo ejército; pero contienen nuevamente el avance de los alemanes y luego vuelven a la ofensiva en el Sur, avanzan hacia los Cárpatos, derrotan a los austriacos, ocupan más de 200 kilómetros de la gran cordillera, entre los collados de Dukla y Uszok, y amenazan invadir Hungría. Ésta clama en demanda de socorro, amenazando firmar una paz por separado.

Hindenburg prepara otra acometida. Amontona y organiza todas sus fuerzas junto a Cracovia, y fiel a su plan de rechazar a los rusos más allá del Vístula y del San, arremete por Tarnowa, rompe el centro ruso, el cual, amenazado, retrocede rápidamente, abandonando las posiciones de los Cárpatos, y se retira unos 250 kilómetros, abandonando Przemysl y Lemberg y casi toda la Galitzia. Los alemanes avanzan, persiguen a los rusos; pero se ven obligados a combatir de continuo y no cogen ni cañones ni

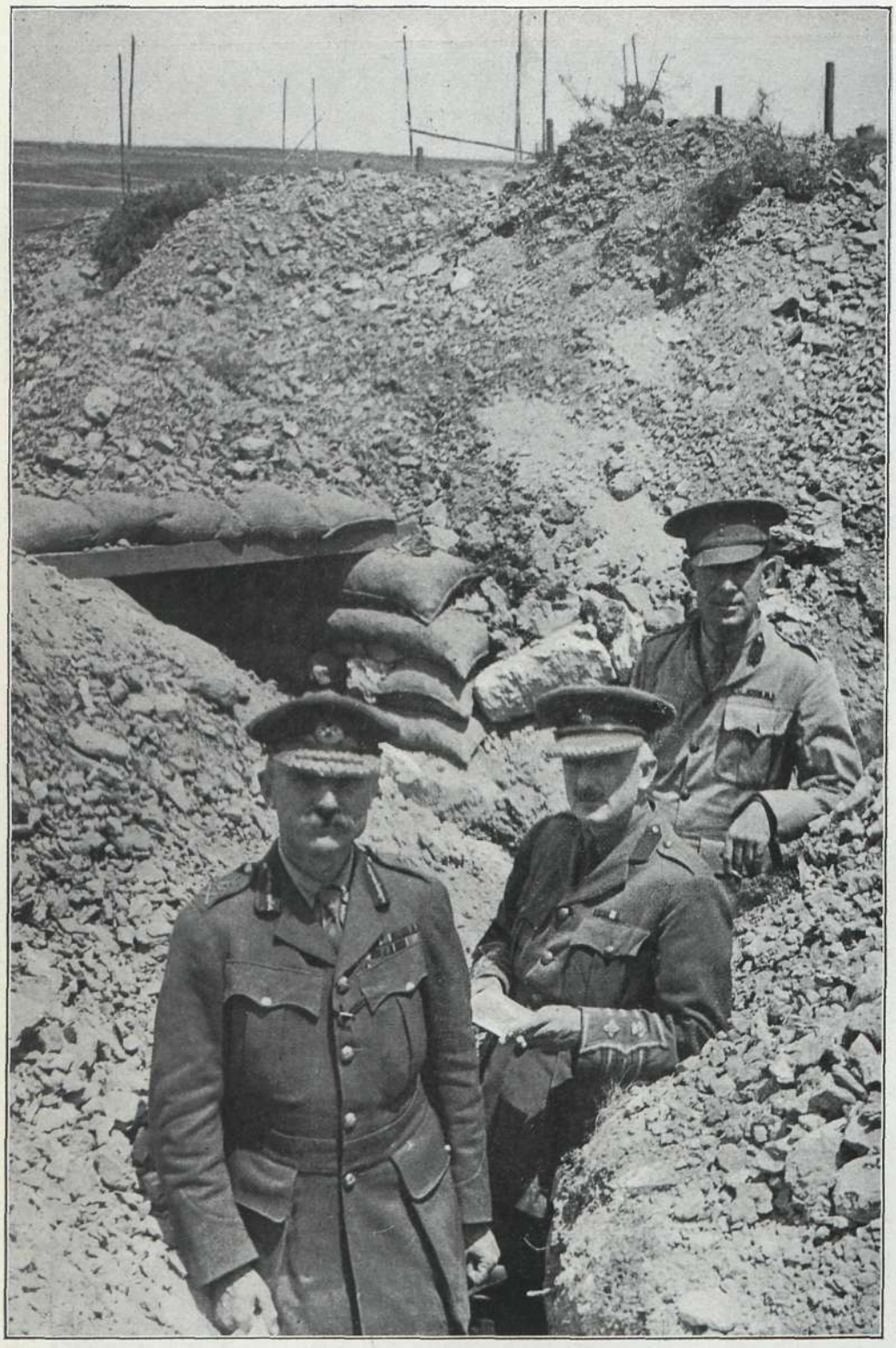
EL GRITO DEL DIA EN INGLATERRA: «¡QUEREMOS CAÑONES!»

(Fot. Central News)

Sección de motocicletas armadas de ametralladoras, practicándose en el manejo de las mismas

MR. ASQUITH, PRESIDENTE DEL GOBIERNO INGLÉS, PRONUNCIANDO UN DISCURSO EN EL AYUNTAMIENTO DE LONDRES SOBRE EL NUEVO EMPRÉSTITO DE GUERRA

(Fot. Central News)



El general inglés Hunter Werson y dos ayudantes dirigiendo las excavaciones de trincheras en Galípoli *(Fot. Central News)*

convoyes de víveres. La retirada se efectúa con todo orden.

Esta es la última victoria alemana. Ha costado pérdidas tremendas; más de 150,000 hombres, con toda seguridad. Las tropas alemanas avanzaban en formación compacta, después de beber éter. Sólo en el ataque de la línea del Dunajec la artillería alemana, de grueso, medio y pequeño calibre, disparó en tres días 700,000 proyectiles. Hindenburg había recibido siete nuevos cuerpos de ejército, de modo que en el frente ruso había 27 cuerpos alemanes y 18 austriacos.

Era necesario explicar lo que acabamos de decir para comprender de qué modo se ha ido desarrollando la guerra ruso-alemana. Empezada con solos tres cuerpos de ejército, exige ahora más de la mitad de los efectivos alemanes—cosa que no quieren reconocer los franceses—y todos los austriacos y los turcos. Y aun no se ha dicho la última palabra de esta guerra. Rusia atraviesa crisis dolorosas, pero las soporta y supera con la inexorabilidad lenta e irresistible de una mole enorme que se pone en movimiento. No es, como se ha dicho, una apisonadora; es una bomba aspirante que absorbe las masas enemigas, las aparta de los otros frentes y las fija en un terreno que no habían escogido ciertamente para decidir la suerte de la guerra europea. El cometido histórico de Rusia ha cambiado. En las guerras napoleónicas el ejército ruso contempló, sin auxiliarles, como los austriacos quedaban vencidos en Ulm y los prusianos en Jena. En cambio, ahora ha salvado a Francia y a Servia, ha defendido la preparación y la concentración de los ingleses. Y todavía combate, con esa fe tranquila que no se asusta por ningún revés, y continúa reclutando y preparando soldados para enviarlos al frente en vez de los perdidos, con una frialdad casi automática, regular, que parece propia de una operación matemática y no de valores humanos.

Esto es lo que ocurre en los campos de batalla de Oriente; esto lo que da a la guerra rusa un aspecto de grandiosidad que reduce a la categoría de un episodio, de un incidente, la derrota de cien mil hombres, la pérdida de cincuenta mil. El ejército ruso se ha retirado de Galitzia; pero no ha perdido la partida por haber perdido Lemberg. La razón de todos sus fracasos parciales se debe a su falta de preparación, a su imprevisión militar, a su escasez de ferrocarriles para llevar tropas al frente, a su falta de municiones que no permite una acción seguida, sin intermitencias. Los movimientos de masas hacia el frente y a lo largo del frente son lentos, y la artillería rusa no tiene todavía reservas inagotables de municiones. Estas son las únicas inferioridades de Rusia respecto de Alemania; pero están compensadas por unas reservas muy grandes de víveres y hombres. Los soldados de 1815 han marchado hace doce días al frente. Los de 1816 sólo deben incorporarse a filas en Mayo. Quedan seis millones cuatrocientos mil hombres de veintiséis a treinta y cinco años que no han sido llamados a filas. Regimientos completos, con su dotación de oficiales, no han entrado todavía en fuego.

Rusia no sólo puede resistir, sino que puede vencer: si la barrera de bayonetas y cañones que contra ella han levantado Alemania y Austria flaquea en algún punto, su ejército reanudará su marcha exterminadora hacia adelante.

VIRGINIO GAYDA

DESCALZOS

Entre las noticias de victorias propias, de derrotas ajenas que aparecen de continuo en los periódicos alemanes para demostrar que saben combatir sus soldados y que no podrán con ellos todas las tropas del mundo; entre los telegramas con títulos de letra grande y gruesa, pudieron leer los abonados del *Fremdenblatt* una noticia de pocas líneas, impresa con caracteres del siete o del seis, y en la que apenas habrán fijado su atención la mayoría de los lectores. La noticia decía así:

«El *Fremdenblatt* advierte que en Prusia, a consecuencia de los acuerdos tomados por el Ministerio de Instrucción pública, los maestros permitirán en lo sucesivo que

los niños puedan acudir descalzos a las escuelas. A causa de la falta de cuero, los zapatos alcanzan precios fabulosos en Prusia, y la medida citada tiende a evitar a las madres un gasto innecesario en este tiempo de economías obligatorias».

En los países meridionales de Europa no importa que anden descalzos chicos y grandes. Ningún grave daño les ocasiona esa libertad pedestre. Pero en Alemania ya es otra cosa. No solamente puede resentirse la salud de los pequeñuelos no acostumbrados a esa exhibición de sus extremidades inferiores, sino que la Kultur padece horriblemente. Los zapatos son algo así como una señal cierta de civilización refinada. ¿Qué dirán los extranjeros que vean descalzos a los alemanitos que van a la escuela?

Dirán, sin duda alguna, que cuando los inocentes padecen ya las consecuencias de la guerra que asuela a Europa, mal deben de andar los asuntos de Alemania; que su comercio y su industria deben de padecer una crisis muy honda; que sus ejércitos y sus escuadras no son omnipotentes, pues no logran que los países productores envíen algunos centenares de miles de pieles para hacer zapatos que protejan los pies de los niños alemanes que frecuentan las escuelas en demanda de esa Kultur que sus padres quieren imponer a todos los habitantes de Europa a estacazo limpio, partidarios decididos de «la letra con sangre entra».

Leyendo esa noticia, que parece insignificante y que no tiene, en realidad, gran trascendencia, pues lo más que les puede ocurrir a los niños alemanes es clavarse un cristal o pillar un resfriado andando sin zapatos, ejerciendo de *barfusz*, leyendo esas pocas líneas se recuerda sin querer los horrores y desolaciones de Bélgica, las ciudades que ardieron, los edificios que se derrumbaron, las mieses quemadas, los bosques talados, los hogares destruídos y el éxodo lastimoso de cientos de miles de viejos, mujeres y niños que huían ante los invasores. ¡Cuánto padecieron; cuánto padecen aún los belgas! Se recuerda también con horror las matanzas del Yser, del Vístula, de Galitzia, de los Cárpatos; se evoca el espectáculo lamentable de la vida de trinchera en invierno, con la nieve y el barro, con el frío y la gangrena de los pies, con el hambre y la inquietud por compañeras; surgen ante los ojos de la imaginación los cuadros espantosos de las grandes batallas que duran días y semanas y meses, y enloquecen a los combatientes que no mueren o no caen heridos en los campos de carnicería, sobre los que cruzan como lluvia de muerte los espesos vuelos de balas de fusil, los proyectiles monstruosos que conmueven la tierra al estallar, las granadas que revientan en el aire, los gases asfixiantes que emponzoñan la atmósfera—invención debida a los padres de los *barfusz*.—ELQUEVÉ.

HECHOS CULMINANTES

11 de Julio. — *El ejército ruso que hace frente a los austro-alemanes en la región de Lublín, contraataca a sus adversarios y les inmoviliza.*

Los alemanes atacan a los ingleses en varios puntos, siendo rechazados.

Un submarino inglés hunde varios buques turcos en el mar de Mármara.

Dos aeroplanos alemanes vuelan sobre Dunkerque y arrojan algunas bombas.

12 de Julio. — *Los alemanes ganan algún terreno cerca de Suwalki, pero a costa de grandes pérdidas.*

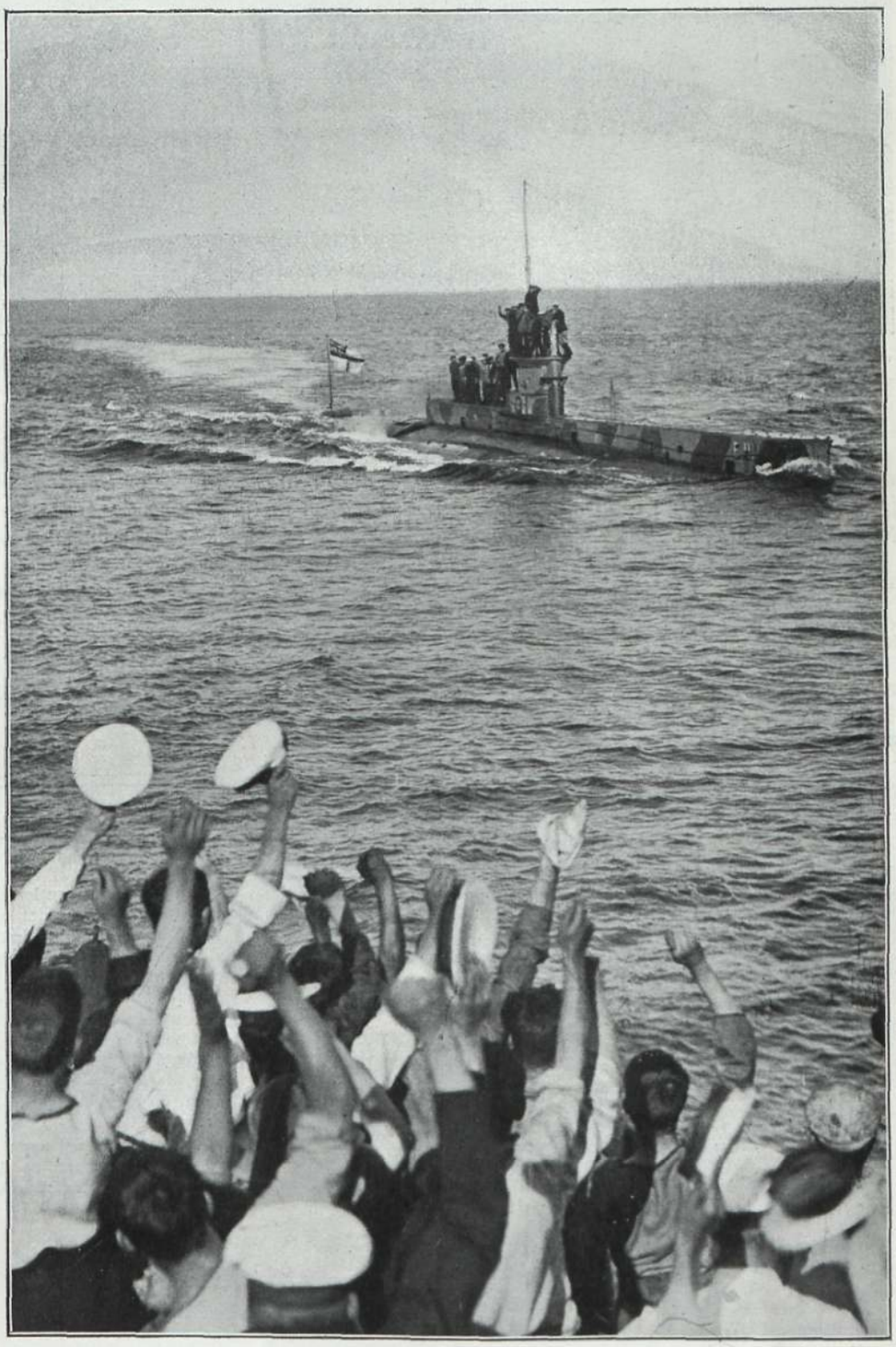
La prensa inglesa pide que se haga un esfuerzo para acudir en auxilio de Rusia, atacando en gran escala a los alemanes que están en Bélgica y en el norte de Francia.

Rumania se niega a dejar pasar las municiones que Alemania envía a los turcos.

13 de Julio. — *El ejército turco del Cáucaso ha intentado una ofensiva, que ha sido rechazada con grandes pérdidas.*

Los alemanes avanzan hacia el Narew; los rusos se retiran al amparo de sus fortalezas y traban combates de retaguardia.

Una columna italiana derrota a varios regimientos austriacos en Palgrande.



Tripulantes del barco de guerra inglés *Grampus* vitoreando al submarino *E.-11* a su vuelta de los Dardanelos *(Fot. Central News)*

Niñas y niños de los alrededores de París jugando a la guerra. Es de notar que la bandera y las enfermeras dan la nota guerrera a este infantil destacamento *(Fot. Branger)*

14 de Julio. — *Los montenegrinos toman las posiciones austriacas de Ortovac. Treinta y cinco aeroplanos franceses bombardean la estación de Vigneu, de gran importancia estratégica, y la incendian.*

Dos buques de guerra ingleses destruyen al crucero auxiliar alemán Königsberg.

Los italianos atacan la posición austriaca de Redipuglia, siendo rechazados.

15 de Julio. — *El ejército alemán del norte de Polonia se apodera de la ciudad de Prasnysch.*

Un nuevo ataque que intentan las tropas del Kronprinz es rechazado con graves pérdidas.

Alemania y Austria amenazan a Rumania si no permite el paso de las municiones destinadas a los turcos que defienden los Dardanelos.

16 de Julio. — *Los alemanes hacen extraordinarios preparativos para el doble y decisivo ataque contra el saliente de Varsovia. Los rusos permanecen en sus posiciones sin intentar ningún ataque.*

Rusos y austriacos pelean encarnizadamente a orillas del Dniester.

17 de Julio. — *Una partida de voluntarios búlgaros penetra en Servia, siendo derrotada.*

Los alemanes atacan distintos puntos de la línea francesa y son rechazados.

Los Estados Unidos contestan a la respuesta alemana relativa al hundimiento del Lusitania, *y declaran que no pueden aceptar las explicaciones alemanas.*

18 de Julio. — *La artillería italiana causa graves pérdidas a las posiciones austriacas de Predil.*

Combates de artillería en el frente francés, especialmente en Saint-George, Artois y Souchez. Termina el bombardeo de Arras; la catedral ha quedado destruída.

19 de Julio. — *Los austro-germanos se apoderan de Krasnoslaw a costa de muchas pérdidas.*

Los rusos derrotan a los alemanes al sur del Dniester.

Se pelea con furia entre el Vistula y el Bug. Los alemanes se estrellan contra la resistencia rusa.

20 de Julio. — *Diez aeroplanos franceses y dos ingleses bombardean la ciudad de Colmar y la estación de Challerauge.*

NOTAS

SUBMARINOS Y ZEPPELINES

En Bélgica tienen los alemanes gran número de submarinos y de zeppelines. Éstos están guardados en los cobertizos de Etterbeck, Berchem y Everé, cerca de Bruselas. Son muchos los días que los zeppelines evolucionan sobre la capital de Bélgica. Cuando están en campo raso se dedican a tirar numerosas bombas, que, como es de suponer, no están cargadas. Lanzan viejas granadas o piedras para afinar la puntería de los que están encargados de lanzar bombas cuando los dirigibles realizan una verdadera expedición.

En Amberes construyen los alemanes varios submarinos de un nuevo tipo, de los que esperan mucho en su guerra naval contra la Gran Bretaña. Esos buques hacen ensayos de navegación por el Escalda y los canales de Zeebruge. Se asegura que esos submarinos tienen un andar de 22 millas fuera del agua y de 15 dentro de ella. En vez de un cañón llevan dos en la torrecilla. Así se cree que podrán defenderse contra los torpederos y cazatorpederos. Llevarán 27 hombres de tripulación y ocho artilleros.

En el próximo número publicaremos el retrato del general Foch, jefe del ejército del norte de Francia; el plano del campo atrincherado de Varsovia (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ✻ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914